

Promoviendo la participación de los niños*

*Gerison Lansdown***

Lecciones prácticas para promover la participación efectiva

NO EXISTE NINGUNA receta de cocina sobre cómo consultar y promover la participación efectiva de los niños. De hecho, crear tales recetas significaría negar a los niños la oportunidad de participar en la planificación y desarrollo de los proyectos. Cada proyecto necesita una metodología apropiada de acuerdo con sus propios objetivos. Sin embargo, el aprendizaje obtenido de muchas iniciativas para promover la participación de niños alrededor del mundo, han arrojado varias lecciones prácticas que se pueden aplicar a todos los esfuerzos por involucrar a los niños: las conferencias, los proyectos de empoderamiento, los ejercicios de consulta o la enseñanza democrática.

Prepararse para escuchar las prioridades de los niños

Asumir que lo que dicen y piensan los adultos, en lugar de los niños, es necesariamente más sensato, pertinente y apropiado, es una actitud profundamente arraigada en la cultura de la mayoría de las sociedades. Si la participación activa de los niños en las decisiones que afectan sus vidas quiere respetarse, es necesario reconocer la importancia de modificar esa presunción.

* Fragmento del manual *Promoting children's participation in democratic decision-making*, editado en inglés por el Instituto Innocenti de Investigación de Unicef, Italia. La traducción provisional al español fue realizada y distribuida por la Red de Derechos de la Infancia en México, en su sitio de internet www.derechosinfancia.org.mx.

** Consultora sobre derechos de la niñez y experta en participación infantil.

Los niños tendrán sus propias opiniones en los proyectos, sobre cuáles actividades son importantes o qué derechos no están respetándose, y pueden diferir de las prioridades adultas. Así, el interés de niños no se sostendrá dentro de proyectos que no les parezcan pertinentes para su vida diaria. Por ejemplo, usted puede sentir que el asunto de la droga es una prioridad, pero si los niños están principalmente interesados sobre la forma en cómo los tratan en la escuela, será mucho más probable comprometerlos en temas vinculados a abrir el diálogo con los maestros, presionar para la creación de estructuras democráticas y poner fin al castigo físico.

Es necesario recordar que muchos de los temas que tradicionalmente preocupan a los adultos también impactan en los niños: vivienda, transporte, cuidado de la salud, por lo que estos últimos pueden desear participar en ellos.

Se requiere prepararse para escuchar lo que los niños realmente dicen, comprometerse totalmente con ello y actuar al respecto. Los niños y los jóvenes pueden expresarse en una forma diferente a la de los adultos, pero eso no significa que el contenido de lo que dicen sea menos valioso. Claro que no siempre será posible dar a los niños lo que ellos quieren, pero los niños aceptarán esto si sienten que están siendo tratados con respeto. Ellos entienden el proceso de decisión y que se ha dado una consideración apropiada a lo que ellos dicen.

LAS CARACTERÍSTICAS DE UNA PARTICIPACIÓN EFICAZ Y GENUINA

EL PROYECTO

- El problema es realmente relevante para los propios niños
- Existe la capacidad de hacer la diferencia sobre el posible producto a largo plazo o cambio institucional
- Vinculado a la experiencia directa y cotidiana de los niños
- Tiempo adecuado y recursos disponibles
- Expectativas realistas de los niños
- Metas claras y objetivos acordados con los niños
- Dirigido a la promoción o protección de los derechos del niño

LOS VALORES

- Honestidad de parte de los adultos sobre el proyecto y el proceso
- Oportunidad de incluir por igual la participación de todos los grupos de niños interesados

- Respeto por igual a los niños de todas las edades, habilidades, etnias, estratos sociales
- La información es compartida con los niños para permitirles elegir opciones reales
- La opinión de los niños es tomada en cuenta
- La participación de los niños es voluntaria
- La toma de decisiones es compartida

LA METODOLOGÍA

- Claridad del propósito
- Los lugares, idioma y estructuras son amistosas para los niños
- La participación de los niños ocurre desde las etapas más iniciales posibles
- Se proporciona capacitación para ayudar a los niños a adquirir las habilidades necesarias
- Los métodos de participación se desarrollan en colaboración con los niños
- El apoyo adulto se proporciona donde es necesario
- Se desarrollan estrategias de sustentabilidad

Aclarar lo que se trata de conseguir

La claridad sobre sus objetivos es esencial. Se deben hacer preguntas como ¿por qué se está emprendiendo la iniciativa y qué se espera lograr? ¿Es para mejorar la información con el fin apoyar el desarrollo de un servicio o política? ¿Es para dar poder a los niños individualmente? ¿Se trata de promover una cultura de respeto para los niños? ¿Se trata de reforzar el aprendizaje de competencias en el ejercicio de la toma de decisiones democráticas?

Responder estas preguntas ayudará a determinar la metodología y formas de acercamiento. Por ejemplo:

- Si se busca la opinión de los niños para ayudar a decidir las prioridades para el gasto en obras locales, una consulta puntual será un ejercicio suficiente. Sin embargo, si se quiere que los niños participen en el diseño, desarrollo y monitoreo de las oportunidades a mediano pla-

zo, se necesitará trabajar con ellos para establecer estructuras que habiliten la participación continua y permitan que las opiniones de los niños se construyan a través de procesos de decisión.

- Si se quiere averiguar por qué es alto el grado de deserción escolar en las niñas, se puede diseñar un proyecto de investigación a corto plazo para encontrar sus razones y experiencias. Sin embargo, si se quieren desarrollar programas para reducir la deserción escolar y mejorar la calidad de la experiencia educativa para los niños, se necesitan introducir los mecanismos para involucrar a los niños en el desarrollo de la enseñanza. Esto hará necesario sistemas democráticos de toma de decisiones, el compromiso de tomar a los niños en cuenta y la voluntad para actuar en lo que ellos sugieren. Es un compromiso a largo plazo que involucra un cambio estructural y orgánico significativo así como un cambio en el equilibrio de poder dentro del sistema educativo.
- Si se quieren obtener las opiniones de los niños de la calle sobre el trato de la policía, se puede hacer a través de una investigación convencional dirigida a los jóvenes. Sin embargo, si su objetivo es dar poder a los jóvenes para denunciar los abusos contra sus derechos, se necesitará ayudarles a ganar una mejor comprensión de los mismos, permitirles que articulen cómo desarrollar estrategias y promover sistemas de autodefensa para aquellos a quienes han violado sus derechos.

Esclarecer los límites de la actividad propuesta

Los niños que son invitados a participar en una iniciativa o programa necesitan ser informados desde el principio sobre el papel que tendrán, saber cuáles decisiones, si es que existen, están dentro de su control y qué es lo que está abierto a la negociación. Es necesario atender a:

- *Las estructuras de toma de decisión.* Se necesita aclarar si la iniciativa involucra un proceso de consulta, de participación, de empoderamiento o de autodefensa. En muchas situaciones las decisiones están en manos de los adultos. Los niños necesitan ser informados sobre esto o de lo contrario se desilusionarán rápidamente. En las escuelas, por ejemplo, ¿todas las propuestas hechas por un consejo escolar res-

pecto del gasto tienen que ser aprobadas por los subordinados o por las autoridades escolares? ¿Se debe permitir a los niños un presupuesto sobre el cual tengan el control? También se necesita darles la oportunidad de renegociar las estructuras a fin de que los niños puedan mejorar su confianza y competencia.

- *Capacidad para el cambio.* Tiene poco sentido consultar a los niños sobre decisiones o propuestas sobre las cuales no pueden tener influencia. Si un consejo local no tiene el dinero para financiar nuevas instalaciones para los niños, no tiene sentido averiguar lo que les gustaría. Si los políticos no están deseosos de tomar las opiniones de los niños en cuenta, entonces es una pérdida de tiempo el crearles expectativas invitándolos a participar, a menos que se esté haciendo algo para modificar las actitudes de esos políticos. Si existe la posibilidad de que los obstáculos que aparezcan impidan completar sus metas, los niños deben de ser advertidos al respecto. No siempre es necesario que los niños tengan éxito, pero ellos deben ser capaces de entender las razones del fracaso, a fin de que no lo atribuyan a su ineficacia.
- *Escala de tiempo.* Los niños necesitan ser informados sobre el tiempo estimado para lograr un cambio. Si ellos están envueltos en una campaña para, por ejemplo, reformar la ley de manera que se acabe con el castigo físico o bien garantizar el derecho a la educación para los niños con discapacidades, entonces es probable que el trabajo necesite continuar de manera sostenida en un periodo muy largo. Si ellos están trabajando para crear un consejo democrático en la escuela, entonces aunque ello puede tomar tiempo, los niños estarán involucrados activamente a lo largo de este proceso y verán que el cambio está ocurriendo esperanzadoramente en cada fase del proceso. Por otro lado, si ellos han estado participando en una consulta puntual sobre una iniciativa local, puede haber una considerable brecha entre la consulta y cualquier posible resultado. En este caso, es importante prever que los niños permanezcan informados a lo largo del proceso.
- *Conflicto de intereses.* Se encontrará que las propuestas de los niños de acción o de cambio frecuentemente competirán con otros intereses. Parte del proceso de participación consiste en ayudarles a encontrar los argumentos necesarios para presentar su caso frente a opiniones contrarias. Sin embargo, también es necesario reconocer, en un am-

biente democrático, que esas otras opiniones pueden ser legítimas y otros grupos de personas también tienen derecho a ser escuchados.

Realizar la investigación necesaria

Una vez se ha decidido qué se espera lograr, se necesita hacer algunos aterrizajes a fin de que se desarrolle lo más eficaz y apropiadamente. Por ejemplo:

- Identificar qué otras iniciativas pertinentes se han desarrollado en el mismo campo o área. ¿Sería conveniente colaborar con éstas? ¿Existen lecciones de las que se puede aprender?
- Considerar las diferentes comunidades de niños que deberían ser involucradas. Por ejemplo, si se quieren desarrollar estructuras de largo plazo para permitirles a los niños que influyan en las políticas locales, se necesitarán desarrollar las estrategias para comprometer a tantos niños como sea posible dentro de la comunidad local. Esto puede involucrar a niños de grupos étnicos diferentes, niños que hablan idiomas de grupos minoritarios, niños con discapacidad, niños más grandes y más pequeños, niños refugiados y niños socialmente excluidos. Sin embargo, si el asunto es mejorar el acceso a la educación para las niñas trabajadoras domésticas, el desafío será identificar el mayor número de niñas de este grupo, que por definición estarán aisladas y no tan visibles socialmente. Este proceso de determinar quién será incluido necesitará estar sujeto a la revisión de los niños una vez que ellos diseñen un proyecto que utilice principios de inclusión.
- Establecer un pequeño grupo dirigido a los niños para que ayuden a hacer las preguntas correctas, diseñar la metodología, explorar los modelos eficaces de participación.
- Averiguar dentro de la organización lo que otras personas sienten sobre la propuesta y tratar de lograr apoyo.

Voluntad de consultar con los niños los métodos de involucrarlos

Los niños tendrán perspectivas, opiniones e ideas sobre cómo construir métodos eficaces de participación que probablemente difieran de los procesos o foros diseñados para los adultos. Se debe reconocer que son expertos en ser jóvenes y saber lo que funciona para ellos.

Se debe considerar lo siguiente:

- Los niños tienen muchos medios de expresar su opinión y experiencias a través de la poesía, arte, fotografía, juego de roles, internet. Estas alternativas para una comunicación verbal directa son igualmente válidas y pueden convertirse en demostraciones poderosas de lo que es la vida de esos niños, sus problemas y sus estrategias para el cambio. Es importante consultar con los niños sobre cómo desean compartir sus opiniones.
- Los niños sabrán en qué foros es probable que tengan éxito y en cuáles no. Por ejemplo, es poco probable que las reuniones al estilo adulto que duran horas atraigan a cualquier niño y mucho menos a los más pequeños. Las consultas que tienen lugar en las escuelas pueden estar influidas negativamente por la naturaleza jerárquica del ambiente escolar. Las conferencias que involucran a oradores interminables en una plataforma es probable que también tengan un formato pasivo para motivar y comprender y comprometer a los niños. Se necesita averiguar el lugar en donde a los niños les gustaría reunirse y qué formato les gustaría que tuvieran las reuniones.
- Los niños están familiarizados con el idioma, la cultura y las preocupaciones de la juventud; este es un factor esencial para crear un ambiente en el que los niños se sientan cómodos, relajados y seguros. Por ejemplo, las reuniones en espacios formales pueden inspirar en los niños la confianza de que están siendo tomados en serio, o bien, los pueden intimidar. Los niños pueden preferir tener algunas reuniones entre ellos solos para desarrollar su confianza y sus propias ideas.

Recordar que los niños no son un grupo homogéneo

Los niños, como los adultos, no son un grupo homogéneo. Sus puntos de vista reflejarán indudablemente un extenso rango de preocupaciones y opiniones, como ocurre con los adultos -pero proporcionarán una perspectiva diferente. Algunos proyectos estarán dirigidos a un grupo específico de niños definidos por una vulnerabilidad particular de violación a sus derechos; por ejemplo, niños refugiados o asilados. Otros requerirán iniciativas inclusivas, que involucren por ejemplo a todos los niños de una escuela en particular o que viven en una comunidad específica.

Lo que es importante es que todos los niños que tienen un interés legítimo en un proyecto sean animados y se les permita participar sin que se margine a los niños más débiles o más aislados. Existe el peligro de que los únicos niños que se involucren sean los que mejor se expresen y los más capaces que, aunque tengan una contribución válida, no reflejen la diversidad de la experiencia de los niños.

También es importante reconocer que muchos problemas que afectan a los niños son comunes a todos ellos y que no siempre es apropiado enfocarse en los niños en términos de “problemas”. Por ejemplo, mientras puede ser valioso emprender un proyecto específico con los niños con discapacidad para permitirles expresar sus experiencias acerca de las barreras a su participación activa en la vida diaria, también es necesario incluirlos en el trabajo diseñado para promover ambientes escolares amistosos. La separación innecesaria por grupos de niños producirá un énfasis indebido en las diferencias, en lugar de propiciar agendas comunes.

Los niños de edades y habilidades diferentes pueden trabajar juntos de manera eficaz, pero se necesita ofrecerles diferentes niveles de apoyo y usar una variedad de métodos de trabajo y expresión que les permitan participar al máximo. Además, todos los proyectos tienen potencialmente una variedad de roles diferentes que los niños pueden cumplir según sus aptitudes, intereses y habilidades particulares, lo que debe ser valorado y promovido equitativamente.

LECCIONES CLAVE

- Estar preparados a escuchar las prioridades de los niños
- Tener claro lo que se intenta lograr

- Tener claros los límites propuestos para la actividad
- Realizar la investigación necesaria
- Voluntad para consultar con los niños los métodos de participación
- Recordar que los niños no son un grupo homogéneo
- Prepararse para disponer del tiempo necesario
- Disponer de los recursos necesarios
- Recordar la importancia de trabajar con los adultos así como con los niños
- Prepararse a ser desafiado
- No menospreciar a los niños
- Desarrollar indicadores o metas de participación eficaz en colaboración con los niños
- Estar preparados para cometer errores y equivocarse

Prepararse para disponer del tiempo necesario

Involucrar a los niños toma tiempo y no existen atajos para una participación eficaz. Si se quiere que ocurra apropiadamente, es esencial asegurarse de que se han realizado la planificación y preparación necesarias.

Es necesario destinar tiempo para:

- Realizar la investigación inicial con los niños sobre cómo desarrollar la iniciativa;
- Contar con un asesor o grupo planificador de niños para desarrollar la iniciativa;
- Proporcionar a los niños capacitación sobre cómo dirigir las reuniones, llevar registros, tomar decisiones, entrevistar al personal que entrará al proyecto, emprender investigaciones y cómo tratar con los medios de comunicación;
- Asegurarse de que los niños se mantienen totalmente informados sobre lo que está pasando;
- Permitir a los niños tener el tiempo suficiente para preparar su participación en las reuniones y las conferencias; nunca deben ser puestos en situaciones para las que no han sido apropiadamente preparados;
- Evaluar el progreso, y prever lo que sí está funcionando y lo que se necesita cambiar.

También es necesario reconocer que los niños tienen vidas muy ocupadas. Es probable que muchos participantes potenciales estén en el sistema educativo de tiempo completo, muchos tendrán responsabilidades de trabajo en la casa o en trabajos formales o informales. Los niños también tienen vida social y derecho al juego y esparcimiento. La participación en los proyectos tendrá que ubicarse y diseñarse necesariamente alrededor de las otras demandas de tiempo de los niños y reconociendo las limitaciones en su disponibilidad. Es claro que los propios niños tendrán ideas sobre cuáles son los mejores momentos para reunirse.

Disponer de los recursos necesarios

Una consulta involucrará el compromiso de algunos recursos. Se debe crear un presupuesto para el lanzamiento y asegurar que se tengan los fondos necesarios para su éxito. Algunos de los costos pueden reducirse usando los recursos de la propia organización. Obviamente los costos variarán según la naturaleza de la iniciativa, su duración, cobertura geográfica y el número de niños involucrados. Por ejemplo:

- Los niños pueden necesitar ayuda con el costo de cualquier viaje para asistir a reuniones o foros. Esto será de particular importancia si la iniciativa es nacional o regional, donde se necesita que los niños viajen distancias considerables. Pero incluso los proyectos locales pueden requerir que los niños usen transporte público, lo que implica costos que deben cubrirse. También es importante recordar que los niños normalmente necesitarán dinero por adelantado para viajar cuando no tengan un ingreso propio o éste sea muy pequeño.
- Es probable que se necesite contratar salones de conferencias a lo largo del desarrollo del proyecto.
- Se necesita pensar en el personal de apoyo que requiere el proyecto.
- Se pueden necesitar gastos fijos, como estampillas o teléfono, su propio papel membretado, sitio en internet o dirección de correo electrónico. Si se requiere de un amplio reclutamiento de los niños, pueden haber costos considerables en el envío de numerosos correos.

- Puede necesitarse que algunos expertos proporcionen capacitación a los niños.
- Se puede considerar proporcionar un pago a los niños que, por ejemplo, contribuyen con una conferencia o forman parte de un proyecto de investigación.

Recordar la importancia de trabajar con los adultos tanto como con los niños

Las estrategias para darles la palabra a los niños sólo funcionarán si hay adultos que los escuchen. Hay todavía gran resistencia al concepto de escuchar a los niños y tomarlos en cuenta. La opinión de que los adultos no tienen nada que aprender de los niños es muy poderosa. Se necesitará invertir tiempo para trabajar con adultos en posiciones claves de poder (directores de escuela, policías, políticos locales) para persuadirlos de los beneficios de una relación más abierta y democrática con los niños y los jóvenes.

Estar preparados para ser desafiados

Una vez que se involucra a los niños en una actividad, ellos tendrán sus propias ideas de cómo se puede o debe evolucionar. Esto puede diferir significativamente de la manera en que se concibió la actividad originalmente. Se necesitará estar abierto a sus sugerencias y prepararse a negociar sobre la posibilidad de cambiar la dirección, metas y tiempo estimado del proyecto. Desarrollar estructuras para la discusión, y el desarrollo de soluciones en colaboración con los niños, es parte importante del proceso de participación y democracia.

No subestimar a los niños

Debido a que es muy raro escuchar a los niños en escenarios adultos, cuando ellos participan existe, en algunos casos, una tendencia a exagerar

su contribución. Hacer esto es adoptar una actitud paternalista. Existe también la opinión de que, cuando los niños contribuyen en un foro adulto, no es aceptable diferir o discrepar en lo que dicen. Por supuesto que es razonable discrepar, si ello se hace con el respeto necesario y no es simplemente un menosprecio de los niños y de su derecho a la palabra.

Tratar a los niños con excesiva cautela es tan inapropiado como ignorarlos. Ello puede llevar a subestimar sus capacidades, a tener expectativas demasiado bajas sobre su contribución y a reducir los logros potenciales de su participación. Se debe permitir a los niños que participen como tales, por lo que no es deseable ni apropiado que se les obligue a comportarse como adultos pequeños. Se debe reconocer que ellos son enteramente capaces de hacer contribuciones informadas y analíticas.

Desarrollar en colaboración con los niños indicadores o metas para la participación efectiva

Es importante tener claro el conjunto de metas u objetivos que se espera lograr en la preparación de un proyecto, investigación, programa o conferencia. Estas deben tomarse mediante la participación de los niños tomando en cuenta sus aspiraciones y expectativas sobre el programa. Los objetivos pueden ser cuantitativos; por ejemplo, número de niños que se involucran, el número de reuniones que se organizan, número de niños en el proyecto que actualmente reciben educación básica. También se pueden relacionar con evidencias públicas de cambio —escuelas que introducen estructuras democráticas, autoridades locales que están de acuerdo en llevar a cabo las recomendaciones de los niños, mejores condiciones para niños trabajadores, actuación más positiva de los niños en los medios de comunicación. Se puede vincular la calidad de la experiencia de los niños —el crecimiento en la autoestima y confianza, la calidad de las relaciones interpersonales, la efectividad de toma de decisiones democráticas dentro del proyecto. Estos últimos objetivos son evidentemente más difíciles de medir.

La base que mantendrá un enfoque de reflexión y discusión sobre las fortalezas y debilidades del trabajo realizado y el desarrollo futuro de los programas, es el establecimiento de los objetivos y el monitoreo del

progreso. También se puede establecer un proceso participativo de monitoreo del programa o proyecto con los niños.

Estar preparados para cometer errores y equivocarse

La práctica de involucrar a los niños es todavía relativamente nueva; la mayoría de los individuos y organizaciones en este campo todavía están explorando y experimentando qué es lo que funciona, por lo que todos en cierto momento cometerán errores, se brincarán etapas vitales, subestimarán el tiempo necesario o fallarán en incluir al niño adecuado. Es importante aceptar que es a través de los errores como mejora la práctica y que se trata de un aprendizaje con muchos caminos. Un tema común entre las organizaciones es el de aparentar; sin embargo, los principios básicos y las líneas señaladas anteriormente pueden ayudar a lograr un marco de trabajo apropiado. Si se cometen errores es posible aprender de los mismos y hacerlo mejor la próxima vez. Los niños indudablemente les harán saber cuando esto suceda.

Ejemplos prácticos de participación infantil

Los acercamientos significativos de participación infantil pueden agruparse en tres grandes categorías, que no son mutuamente excluyentes y cuyos límites no son realmente claros. Se presentan aquí, principalmente para ayudar a la comprensión del tipo de experiencia descrita:

- *Procesos consultivos* donde los adultos inician el proceso de obtener la información de parte de los niños, a través de la cual se puede mejorar la legislación, las políticas o los servicios;
- *Iniciativas de participación* donde el objetivo es fortalecer procesos de democracia, crear oportunidades, para que los niños comprendan y apliquen principios democráticos, o involucrar a los niños en el desarrollo de servicios y políticas que les impactan;
- *Iniciativas de autoabogacía*, donde el objetivo es dar poder a los niños para identificar y cumplir sus propias metas e iniciativas.

Los proyectos o iniciativas también pueden moverse de una categoría a medida que van avanzando o que se va cultivando la confianza entre los niños y adultos que participan.

Procesos consultivos

La consulta es un proceso en el que los adultos buscan conocer las experiencias, opiniones y preocupaciones de los niños, de manera que la legislación, las políticas, puedan contar con una mejor información. En general, los procesos de consulta tienen las siguientes características:

- Son iniciados por los adultos;
- Son realizados y manejados por los adultos;
- Los niños no tienen control sobre los resultados;
- Se puede proporcionar oportunidad a los niños de organizarlos con ellos, adquiriendo las habilidades y confianza y contribuir en los resultados que se esperan.

En otros términos, es un proceso en el que no hay ningún cambio estructural en las relaciones entre los adultos y los niños, pues el equilibrio del poder no se altera. Un aspecto de importancia primordial en el proceso de consulta es que involucra un reconocimiento por parte de los adultos en posiciones de autoridad sobre la validez de la experiencia de los niños, el que ésta puede y difiere de la experiencia de los adultos y que es una fuente de información para los procesos de toma de decisiones. Por consiguiente, sus limitaciones no invalidan el proceso.

Por ejemplo, hay situaciones legítimas donde los políticos elegidos democráticamente a nivel local o nacional consultan con los niños cómo mejorar los servicios, averiguar qué tan efectivas son las políticas o identificar las implicaciones de la legislación. Ellos son los responsables de tomar la decisión en estas esferas y no pueden delegar esa responsabilidad. Sin embargo, actuarán con mayor responsabilidad si hacen lo posible para reflejar las preocupaciones reales de las personas, que en este caso son niños, en las cuales repercutirán sus decisiones.

Los procesos de consulta pueden tener lugar en todos los niveles, desde proyectos comunitarios a eventos internacionales. Pueden ser eventos puntuales, parte de una actividad sostenida, de largo plazo o una estructura permanente. Los eventos puntuales se enfocarán en obtener la información de los niños en relación con un problema particular o evento. Será una participación a corto plazo y en los momentos iniciales del proceso, en la que los niños no jugarán ningún otro papel más allá de proporcionar su conocimiento y opinión a los adultos. Las actividades más sostenidas pueden facilitar un nivel mayor de participación de los niños en el diseño de la propuesta, ya que se puede permitir a los niños que opinen sobre las metodologías utilizadas, las preguntas a realizar y la interpretación de los resultados. Hay también muchos ejemplos de estructuras de consulta permanentes o de largo plazo que se han establecido por parte de gobiernos locales, regionales y nacionales como mecanismos para recibir retroalimentación continua de niños y jóvenes sobre el desarrollo de propuestas de legislación y reformulación de las políticas existentes.

Iniciativas de participación

Las iniciativas de participación normalmente ofrecen mayores oportunidades para la colaboración activa de los niños en proyectos, investigaciones o servicios. Éstas se caracterizan por los siguientes elementos:

- Son iniciadas por los adultos;
- Involucran la colaboración de los niños;
- Involucran la creación de estructuras a través de las cuales los niños pueden discutir o influir en los resultados esperados;
- Normalmente facilitan el que los niños puedan dirigir sus acciones una vez que el proyecto está encaminado.

Dicho de otra forma, aunque el trabajo es iniciado por adultos, involucra a los niños como contrapartes, lo que permite de alguna manera compartir el poder entre ambos y renegociar las relaciones tradicionales entre ellos. Los proyectos que empiezan como ejercicios de consulta, frecuentemente se convierten en iniciativas de participación en las

que adultos y niños exploran nuevas formas de trabajar juntos. Éstas permiten el acceso directo de los niños, quienes proveen información y le dan forma a las mismas. Estas iniciativas pueden incluir, por ejemplo:

- *Proyectos de participación que buscan involucrar a los niños como compañeros.* Estos proyectos pueden dirigirse a importantes áreas problemáticas de la vida de los niños, donde los derechos no están siendo respetados o donde los niños quieren lograr un cambio. Estos proyectos también pueden centrarse en mejorar o desarrollar nuevos servicios.
- *Investigaciones que involucran a los niños como investigadores.* Se trata de proyectos que habilitan a los niños a definir la agenda de la investigación e investigar las situaciones de los niños mismos.
- *Escuelas democráticas.* Muchas escuelas en muchos países continúan operando sobre bases autoritarias y antidemocráticas. Los niños mismos identifican de forma consistente la forma en que los tratan en las escuelas como un área importante de preocupación. Las estrategias para introducir escuelas amigables para los niños, donde sean valorados como compañeros y no sólo vistos como los destinatarios pasivos de adultos expertos, son vitales para una educación más eficaz y respetuosa.

Dar la oportunidad a los niños de organizarse les brinda mayor fortaleza, acceso a más información y autoconfianza. Así, ellos estarán mejor preparados para detectar abusos o abandono de sus derechos, demandar que las autoridades pertinentes tomen las acciones necesarias y actúen en concordancia para proteger sus derechos de manera eficaz.

Promoción de autoabogacía

La autoabogacía o autorreivindicación es un proceso que busca dar poder a los niños para que actúen en torno a los problemas que consideran importantes. Tiene las siguientes características:

- Los temas de preocupación son identificados por los propios niños.
- El rol de los adultos es facilitar, no dirigir el proyecto.
- El proceso es controlado por los niños.

Esto implica el profundo compromiso de permitir a los niños definir su situación y desarrollar estrategias para cambiarla, de acuerdo con sus propósitos. Requiere un claro reconocimiento por parte de los adultos de que deben permitir a los niños controlar el proceso y los resultados mediante una relación de colaboración con ellos. Esto implica, sin embargo, el papel continuo por parte de los adultos en funciones de asesoría, apoyo, administración y búsqueda de fondos, entre otras.